

Oraciones para la Reunión Parroquial

Para usar en octubre, 2023

Introducción

Líder El don de la fe en Jesús, enviado por Dios, es clave en el Evangelio de Mateo. La forma en que cada uno de nosotros responde a esta invitación a la fe y vivirla diariamente nos lleva a la vida eterna.

Oración de Apertura

Todos Dios redentor, tu don de fe en Cristo Jesús exige nuestra Respuesta. Danos también tu gracia para vivir nuestra fe cotidianamente en palabra y acción. Te lo pedimos por Jesús en el Espíritu Santo. Amén.

Palabra de Dios Mateo 22:1-10

Lector Lectura del Evangelio según San Mateo (Pausa para meditar en silencio)

Opcional Discuta estas preguntas en grupos de dos o tres. *La lectura está en el reverso*

1. Al meditar sobre el don de la fe en este pasaje del Evangelio de Mateo, ¿cuál es su Respuesta?
2. Dios invita a los buenos y a los malos a su banquete. ¿Cuáles son las consecuencias para nosotros de esa misma Invitación hoy?

Responsorio (Tomado de Mateo 22:1-10)

Lado 1 "Dijo a sus siervos: 'La fiesta está lista, pero los que fueron invitados no eran dignos de venir'".

Lado 2 Jesús nos ha invitado a la fiesta por nuestro bautismo. Que aceptemos la invitación por la forma en que vivimos nuestras vidas.

Lado 1 "Salgan, por lo tanto, a las calles principales e inviten a la fiesta a todos los que encuentren".

Lado 2 La invitación de Dios a la fe se ofrece a todos, en todas partes, en todo momento.

Lado 1 "Los sirvientes salieron a las calles y reunieron todo lo que encontraron, malos y buenos por igual, y el salón se llenó de invitados".

Lado 2 Ya que hemos sido invitados a la fiesta de Dios, que aceptemos la invitación y celebremos con humildad y gratitud.

Peticiones Agregar sus intenciones personales.

Oración de clausura

Todos Dios misericordioso, perdónanos las veces que no valoramos el don de la fe. Recuérdanos siempre agradecerte diariamente por este regalo extendido a todos. Oramos en el nombre de Jesús. Amén.

Operaciones parroquiales y planificación de misiones



Mateo 22:1-10

En aquel tiempo, volvió Jesús a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

"El Reino de los cielos es semejante a un rey que preparó un banquete de bodas para su hijo. Mandó a sus criados que llamaran a los invitados, pero éstos no quisieron ir.

Envió de nuevo a otros criados que les dijeran:

'Tengo preparado el banquete; he hecho matar mis terneras y los otros animales gordos; todo está listo. Vengan a la boda'.

Pero los invitados no hicieron caso. Uno se fue a su campo, otro a su negocio y los demás se les echaron encima a los criados, los insultaron y los mataron.

Entonces el rey se llenó de cólera y mandó sus tropas, que dieron muerte a aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad.

Luego les dijo a sus criados: 'La boda está preparada; pero los que habían sido invitados no fueron dignos. Salgan, pues, a los cruces de los caminos y conviden al banquete de bodas a todos los que encuentren'.

Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, y la sala del banquete se llenó de convidados.